



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



Entrega No. 5: ARTE DE AMAR CAMINO A LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

El amor como vínculo de fraternidad es una experiencia cotidiana que todos estamos invitados a vivir. Más que un sentimentalismo o un vínculo de unidad con otras personas, el amor es la clave para trascender las barreras que como hombres hemos construido y que se manifiestan tanto en las grandes esferas del mundo: económico, político, social, como en las que se nos presentan cada día en nuestra familia, trabajo o estudio.

El arte de amor es una novedosa manera de poner en práctica el amor que proclama Jesús en el Evangelio, pues esta es su fuente, y es un verdadero camino para alcanzar la fraternidad universal. Para saber amar hay que "entrenarse" momento tras momento sabré todo en aquellas situaciones que representan un mayor esfuerzo para lograrlo.

En primer lugar, es necesario "amar a todos" sin distinguir las razas, la religión, las maneras de actuar, porque quien descubre que todos somos iguales no permite que los factores externos impidan acercarse a los demás. Esto parecería lógico en países multiculturales y multi-religiosos, pero no, también en nuestro entorno, con aquel compañero que no soporto su manera de vestir, o con ese que siempre quiere sobresalir. Significa dejar a un lado los prejuicios y estar dispuestos a reconocer en todos, la riqueza de su existencia y el aporte que puede hacer a la propia.

Para amar verdaderamente es necesario "ser el primero en amar" el que toma la iniciativa para ayudar al otro, para ofrecer sus capacidades, sus bienes y poder darlos a favor del otro. Es el primero en amar quien no espera que te saluden, sino que acoge a quien llega, es quien lava los platos antes de que su mamá se lo pida, es quien sirve un vaso de agua a quien ve cansado. Ser el primero en amar incluye vencer el egoísmo, el orgullo o el egocentrismo para ir en busca de las necesidades, sufrimientos e incluso alegrías del otro. Se requiere de mucha fortaleza y humildad para ejercitarse en este punto.

Chiara también habla de "hacerse uno" similar a aquella frase de "ponerse en los zapatos del otro". Es vivir con el otro sus dolores, alegrías y dificultades; es reconocer el momento que vive el otro y ofrecer lo mejor de sí para compartirlo con él. Es prácticamente hacer un vacío en uno mismo para permitir que las preocupaciones propias no impidan vivir con el otro el momento en el que está.

Incluso en el amor verdadero se debe "amar al enemigo" al que te hiere o te molesta. Son las venganzas de amor las que realmente sacuden a los hombres y que los llevan a cambiar poco a poco su actitud. En las personas a las cuales no soportamos, podemos descubrir su esencia si nos preocupamos por conocerlas, lógicamente venciendo el orgullo y los prejuicios que nos atan.



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



Un amor así se hace reciproco pues los demás se ven atraídos por responder de igual manera a quien ha sido los ha ayudado sin pretender nada a cambio. Pero es necesario tenerlo presente durante todos los días, persistir y recomenzar hasta ser unos campeones en el amar a los demás.

NOTA: El tema planteada es un paréntesis en nuestro camino sobre la pregunta por Dios, pero hace alusión a la orden impartida por Jesús después de la última cena y es una tema de reflexión.